



Como apagar las llamas del infierno

Una de las preguntas más comunes que se hacen las personas es si existe realmente el infierno. La Biblia nos da luz sobre este tema tan interesante. En mateo 25:41 dice:

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Inicialmente el infierno estaba preparado para el diablo y sus ángeles, pero, Dios al ver la maldad del hombre decidió que el alma de los perdidos debería de ir al mismo lugar. De este hecho surge la pregunta ¿Cómo un Dios tan bueno podría castigar tan severamente su creación?

La Biblia responde:

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios Rom. 3:23

Es el pecado el que ha hecho separación entre Dios y su creación. Por tanto, es el pecado el que condena al hombre y lo lleva hacia el infierno. ¿Cómo escapar de las llamas del infierno? Solo hay un camino: Jesús dijo:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida... Jn 14:26.

El único camino es Jesucristo, a través de un genuino arrepentimiento, a través de un genuino bautismo y a través del sello del Espíritu Santo. En si, la formula para apagar las llamas del infierno la encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hch. 2:38

1. El arrepentimiento, más que un acto de conciencia es un cambio de actitud. Es el acto de volverse del pecado a Dios.
2. El bautismo debe de ser en el nombre de Jesucristo. Como los hicieron los apóstoles. (Lea Hch. 8:16, 10:48, 19:5)

Método de bautismo: La palabra BAUTISMO viene de la raíz griega BAPTIZO que significa sumergir, por tanto, el legítimo bautismo es por inmersión y no por aspersion

3. El sello del Espíritu Santo. Aunque muchos sean escépticos hacia el don del Espíritu Santo, la Biblia nos enseña que después de habernos arrepentido y bautizado el Espíritu Santo vendría a morar en nuestros corazones. Hch. 1:8. además es para todos Hch. 2:39.

Esta es la formula con la cual se pueden apagar las llamas del infierno que hay sobre un alma pecadora.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. II Pedro 3:9

P. Julio López.